

20° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo "C" (17 de agosto de 2025)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Como cada domingo, guiados por el Espíritu, nos reunimos en el nombre del Señor, para celebrar la fiesta de familia, la fiesta de los hijos de Dios, de los hermanos, el Día del Señor y, por lo mismo, el Día de la Comunidad.

Miramos a nuestra vida y vemos que no lo hacemos bien del todo, por eso pedimos perdón al Señor confiadamente:

Yo Confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos...

Padre, danos tu vida, tu amor y tu verdad, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

*Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.*

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Oh, Dios que has preparado bienes inefables para los que te aman: infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario III C (I C nuevos) VIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

El evangelio de este domingo recoge algunos dichos de Jesús inquietantes. Son palabras radicales y exigentes que invitan a tomarse en serio su mensaje y la llegada del Reino de Dios. Resulta extraño escuchar en boca de Jesús dichos que invitan, no al inmovilismo y conservadurismo, sino a la transformación profunda y radical de la sociedad: «*He venido a prender fuego en el mundo y ojalá estuviera ya ardiendo... ¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división*».

Al decir Jesús “*he venido*” atestigua que Dios le ha enviado y que Él ha dado consentimiento a esta misión. La misión es traer fuego para que el mundo arda. Y su deseo, una vez que haya dejado esta tierra, es que se realice. Los primeros cristianos entendieron que estaba colmado el deseo de Jesús y ya *encendido el fuego*: por la proclamación del Evangelio, por la muerte y resurrección de Jesús, por el fuego del Espíritu Santo dado en pentecostés, por la división de las familias y la separación del pueblo de Israel frente a la misión cristiana...

¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división». El mensaje de Jesús provoca rupturas, pone en jaque todas las realidades humanas, incluso las relaciones, los vínculos de sangre y la propia existencia. La división la provocan varias voluntades cargadas cada una de ellas con una parte de responsabilidad. El Evangelio afecta a las personas, divide a las familias, incluso el nuevo pueblo de Israel, el cristianismo, no es aceptado por los judíos.

Desde que Jesús prendió ese fuego ya no es posible mantener la neutralidad. Unos aceptan la Buena Noticia y otros la rechazan, como podemos constatar en las mismas familias. La existencia del mal explica que un mensaje de amor provoque divisiones y perturbe la vida social.

El que ha entendido a Jesús actúa movido por la pasión y aspiración de colaborar en un cambio total. El verdadero cristiano lleva la «*revolución*» en su corazón. Una revolución que no es «*golpe de estado*», cambio cualquiera de gobierno, insurrección o relevo político, sino búsqueda de una sociedad más justa. Necesitamos una revolución que transforme las conciencias de los hombres y de los pueblos. Una revolución que empieza por la transformación radical de uno mismo, que nos exige vivir como cristianos auténticos. (*Pausa*)

CREDO (*de pie*)

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica*

*la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Elevemos nuestras súplicas a Dios Padre misericordioso.*

1.- Por la Iglesia: para que esté abierta al mundo, sea libre en su palabra, y coherente en su testimonio profético. **Roguemos al Señor.**

2.- Para que la diversidad de opiniones no rompa la unión de la sociedad, sino que ayude a la solución de los problemas con la cooperación de todos, instaurando la armonía social. **Roguemos al Señor.**

3.- Por cuantos son perseguidos a causa de su fe y de su compromiso cristiano: para que aumenten su confianza en Dios y encuentren nuestro apoyo. **Roguemos al Señor.**

4.- Por los enfermos, por los que sufren en su cuerpo o en su espíritu; y por los que hacen sufrir a los demás. **Roguemos al Señor.**

5.- Por los que estamos celebrando el Día del Señor y por toda nuestra comunidad parroquial: para que comprendamos las exigentes palabras de Cristo y construyamos un mundo de amor y paz. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Señor, nuestra plegaria, danos la gracia de vivir fielmente las exigencias de nuestra fe y bendice nuestros deseos de agradarte. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, recemos al Padre con fe y confianza: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo. *(El que comulga responde):* Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene, el que vendrá.

- Te bendecimos, porque nos llamas a ser mejores, según el modelo que nos has dado: Jesucristo, para que alcancemos por él la plenitud de la vida eterna.

- Te bendecimos, porque nos has convocado en la unidad de tu Iglesia, para que vayamos alumbrando la Nueva Humanidad que nos prometes.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad.

Que vivamos con valentía nuestra fe estando dispuestos a sufrir la crítica y la persecución por causa de tu Reino. Que, configurados en la tierra a imagen de Cristo, merezcamos participar de su gloria en el cielo. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz. Todos: Demos gracias a Dios.